

Antigua

Historia y Arqueología de las civilizaciones

MIGUEL D.
CERVANTES



La necrópolis céltica de Griegos Martín Almagro Basch

Antigua: Historia y Arqueología de las civilizaciones [Web]



Página mantenida por el Taller Digital

[Publicado previamente en: *Archivo Español de Arqueología* 15, n.º 47, 1942, 104-113. Versión digital por cortesía de los herederos del autor, como parte de su *Obra Completa* y con la paginación original].

© Martín Almagro Basch

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

La necrópolis céltica de Griegos

Martín Almagro Basch

[-104→]

Colocado en una ladera de la enorme Muela de San Juan, exploramos el año 1934 los restos de una necrópolis céltica, de la cual damos a conocer brevemente el material que recogimos y que tiene un interés extraordinario por el lugar del hallazgo (1).

Se trata de un cementerio de carácter idéntico a los excavados por el Marqués de Cerralbo en la provincia de Guadalajara (Aguilar de Anguita, Arcobriga, Turmiel, etc.) y como el descrito por Taracena de la Mercadera, en la provincia de Soria.

Las sepulturas se hallan colocadas entre grupos de piedras sin labrar y de regular tamaño.

A veces suele aparecer una losa, de medio metro de altura, fija como un gran hito, aunque por la poca extensión de nuestra excavación no hemos podido precisar si formaban hiladas regulares, como las que indicó el Marqués de Cerralbo en sus exploraciones (2).

La colocación de estas piedras es irregular: unas encima de otras, formando un pequeño túmulo, aunque su hacinamiento no era excesivo, viniendo a formar un típico empedrado de piedras irregulares y sin ordenación fija. Las urnas cinerarias se colocaban entre tales

¹ De manera circunstancial, al ampliar un campesino su finca, apareció en el terreno de Griegos, provincia de Teruel, en el linde mismo de la de Guadalajara, al pie de la enorme Muela de San Juan, la necrópolis que ahora publicamos, y que Mena una laguna en todo ese vasto territorio aún por explorar.

La pasada guerra impidió la publicación de estos materiales, que hoy son dados a conocer como adelanto de la Memoria oficial que publicará el Estado, a cuyas expensas se hicieron aquellos trabajos y estudio. Los materiales se guardan en el Museo Arqueológico Nacional, si no han desaparecido con los pasados trastornos.

² Las alineaciones del Marqués de Cerralbo son, probablemente, fantásticas. Las "reconstrucciones" fotografiadas deben ser imaginarias. Excavaciones recientes y con plenas garantías, como las de B. Taracena, no confirman aquello. (*Excavaciones en las provincias de Soria y Logroño*. Memoria de la Junta Superior de Excavaciones, núm. 103, año 1928.)

B. Taracena: *Excavaciones en la provincia de Soria*. Memoria de la Junta Superior de Excavaciones, núm. 119, año 19313. Véase los resultados de las exploraciones del Marqués de Cerralbo en sus obras *Las Necrópolis Ibéricas* (Asociación Española para el Progreso de las Ciencias, t. II, Madrid, 1916). Es su trabajo principal. Anteriormente publicó también *El Alto Jalón*, Madrid, 1909; *Nécropoles Ibériques*, Congrès Int. d'Anthr. et d'Arch. Préhist, Genève, 1912; *Les fouilles d'Aguilar d'Anguita*, Revue des Etudes Anciennes, t. IV, núm. 4.

En todos estos trabajos se han recogido los materiales más próximos a la región donde hemos excavado nosotros y cuya afinidad con nuestros hallazgos es extraordinaria, pues tanto el país como el pueblo a que pertenecen fueron idénticos. Es de lamentar que las colecciones del Marqués de Cerralbo dadas al Estado no puedan ser estudiadas como merecen, ya que solamente han sido expuestas muy parcialmente, por causas que no nos podemos explicar, con falta de atención y hasta de agradecimiento a su magnánimo y bienhechor donador.

Últimamente ha aparecido una necrópolis en Cañizares (provincia de Cuenca), lugar relativamente próximo al sitio de nuestra exploración. Se trata de un hallazgo casual, y todavía no se ha excavado tal lugar. Véase Juan Jiménez de Aguilar: *La Necrópolis hallstática de Cañizares, Cuenca* (Actas y Memorias de la Soc. Esp. de Antrop., Etnogr. y Prehist., t. XI, págs. 59 y sigs., Madrid, 1932).

[-104→105-] piedras sin orden alguno y aparecen en nuestra necrópolis completamente destruidas por los movimientos de tierras y la presión de las piedras que las rodean, las cuales han sufrido desplazamientos al hundirse, dado el carácter del terreno y la inclinación de la ladera y el que son aquellos parajes muy húmedos por su gran altura (unos 1.800 metros sobre el nivel del mar). Ciertamente, este tipo de enterramiento, que es el que ofrece toda la cultura céltica de la Meseta, no es sino la degeneración de los *túmulos* originarios, de los llamados *Hügel* en Alemania, y que cada vez fueron menos elevados y más pobres las urnas, pues se observa una degeneración en la cerámica de esta cultura, aunque la persistencia del rito funerario se reconoce con toda exactitud, enlazándose estas sepulturas colectivas con las típicas *Tumbas de túmulo* del Rin y Sur de Alemania y Francia.

En conjunto, pues, nuestra necrópolis es un ejemplo claro de enterramientos célticos, que se puede fechar, por los hallazgos que a continuación describimos, hacia el siglo III antes de Jesucristo.

Como estas necrópolis forman núcleos independientes en forma de túmulos, que en la que nosotros publicamos han desaparecido, solamente hemos podido explorar uno de estos túmulos completo, que quedaba fijado por los hallazgos casuales en unos ribazones todavía sin labrar. Su forma era aproximadamente un círculo de piedras colocadas de la manera dicha y que medía unos 25 metros de diámetro de extensión. Una pequeña parte de este túmulo había sido removida por los **[-105→106-]** labradores, que en épocas anteriores la destruyeron ocasionalmente, al poner en labranza aquellos campos dedicados antes a prados naturales. Otros grupos de la necrópolis han sido destruidos al poner aquellas tierras en cultivo, viéndose las piedras reunidas en majanos para no obstaculizar las labores. Seguramente eran túmulos similares al explorado por nosotros, pues la extensión de aquel cementerio, a juzgar por los hallazgos de superficie, era bastante extensa, y probablemente aún quedarán grupos de él sin descubrir más hacia la parte superior de la ladera citada, que todavía sigue dedicada a prado y a bosque.

En nuestra excavación hemos encontrado 14 urnas funerarias *in situ*, cuyo hallazgo y descripción es como sigue.

Tumba número 1.— Está formada por una urna que apareció completamente aplastada entre las piedras del túmulo. Era de barro muy basto y no contenía más que cenizas. Su perfil era liso y no fueron encontrados todos sus fragmentos.

Tumba número 2.— La urna funeraria apareció muy próxima a la anteriormente citada, es, como ella, de barro negruzco muy basto y dio fragmentos de bronce, seguramente de brazaletes, y dos colgantes del mismo metal. La profundidad a que aparecieron ambas urnas fue a 1,10 metros (fig. 1).

Tumba número 3.— Al lado de unas piedras de bastante tamaño apareció recostada la urna; su material era idéntico a las anteriores. Encima de ella había una losa, que la aplastó ya en época antigua rompiéndola en diversos fragmentos, que aparecían revueltos con la tierra apretada. Quedaba casi intacto el cuello de la urna funeraria, y entre él y la piedra citada se encontró un escudo de bronce, cuyo tetón central, que era saliente, quedó abollado y muy deteriorado por la presión de la losilla que sirvió de tapa. Dicho escudo mide 30 centímetros de diámetro y ofrece adornos alrededor y un abultamiento central a modo de tetón semiesférico (véase fig. 1).

En dicha urna aparecieron, revueltas con las cenizas, dos fíbulas, y a medio metro, vuelta entre las piedras que formaban el túmulo sepulcral, entre las cuales iban apareciendo las urnas, se encontró una mitad de tijera. Esta urna apareció a una profundidad menor que las anteriores: 0,95 metros.

Tumba número 4.— Urna muy fragmentada, sólo una parte aparecía **[-106→107-]**

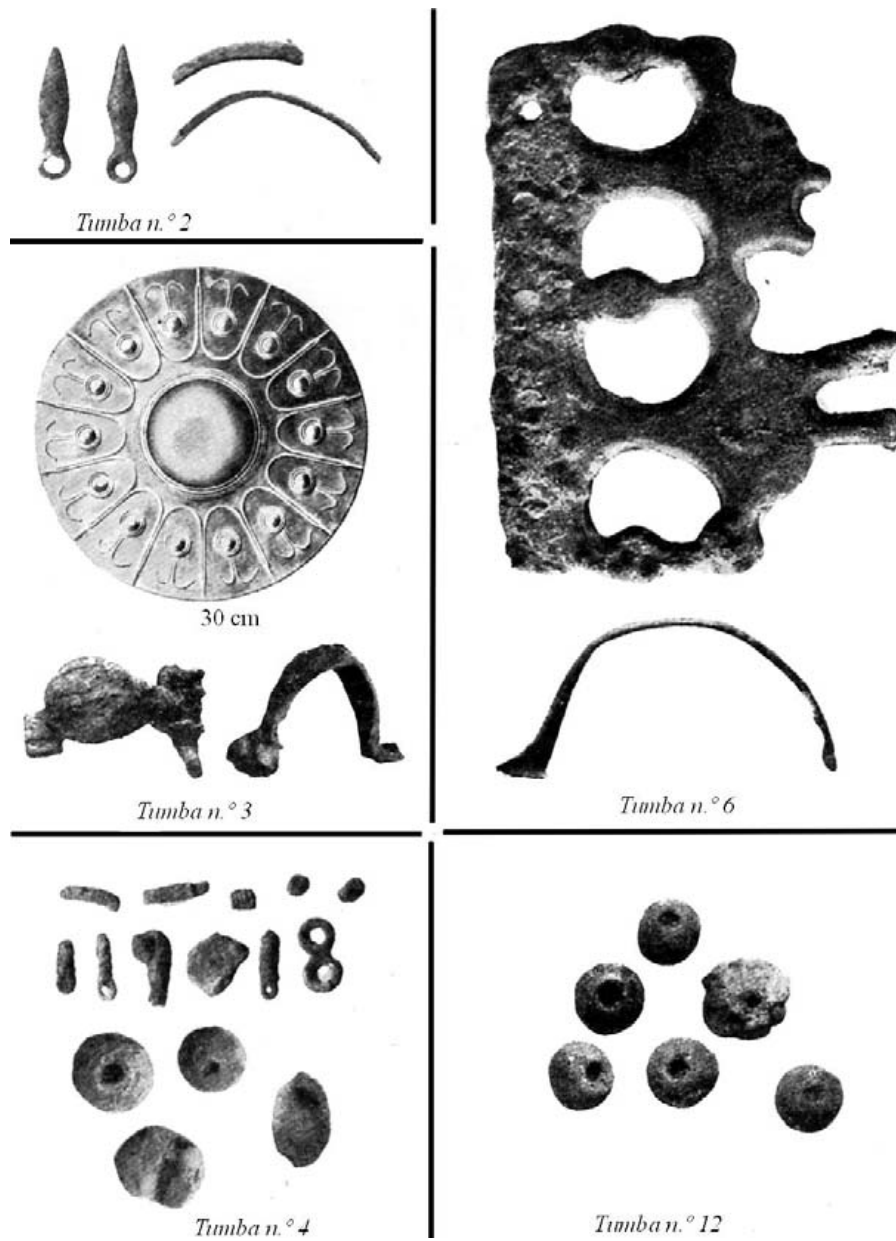


Fig. 1.- Necrópolis céltica de Griegos (Teruel). Hallazgos arqueológicos.



Fig. 2.- Necrópolis céltica de Griegos (Teruel). Hallazgos arqueológicos.